

Mandó que perpetuamente estuviese bajo la inmediata jurisdicción del general de la orden y que él mismo eligiese los frailes empleados en el servicio de la Virgen, previniendo que fuesen siempre de los mas santos y calificados: que no se dijese ninguna palabra vana ó inútil, sino que toda la conversacion de los que morasen allí, fuera de las alabanzas de Dios y de Maria santísima y del mejor culto y servicio de ambos: que se acordaran de hacer una vida de ángeles y domésticos de la reina de los ángeles; y que si acontecia que fuesen echados fuera por una puerta, volviesen á entrar al instante por la otra sin consentir jamás en abandonarle. Tres años antes de su muerte alcanzó de nuestro Señor indulgencia plenaria para todos los que visitasen el santuario el dia de san Pedro Advíncula. Esta indulgencia fué confirmada despues por el papa Honorio III y diferentes sucesores suyos, queriendo Dios manifestar de todas maneras el aprecio que hacia de aquel lugar y el cariño que profesaba á su humilde y fervoroso siervo. En el mismo valle de Espoleto cerca del lugar de Trivio hay una iglesia con la advocacion de nuestra señora de las Lágrimas, porque en el año 1494 la imágen de la Virgen pintada en la pared de una capillita que habia en el mismo sitio, lloró mucho tiempo á lágrima viva como para manifestar las desgracias que habian de caer sobre la Italia. Todos los habitantes de la comarca quisieron ser testigos de esta maravilla, y de Roma misma fueron grandes turbas. Con este motivo se recogieron tan copiosas limosnas, que se edificó una iglesia muy hermosa y capaz.

CI. Hagamos desde aquí una corta excursion á los estados de Venecia. En las lagunas mas distantes hay una aldea llamada la Plebe de Setti, donde vivian por los años 1486 dos hermanos, que habiendo partido muy amistosamente la herencia de su difunto padre no pudieron avenirse jamás cuando se trató de una imágen de la Virgen, por-

que cada cual deseaba poseerla y no queria cederla al otro. De las palabras pasaron á las obras, y ya estaban para acuchillarse, cuando un niño de menos de un año, hijo de uno de ellos, los contuvo diciéndoles que soltasen las armas en nombre de Dios y de la Virgen que se lo mandaba por su boca; que suspendiesen sus reyertas; y que Maria santísima, por cuya imágen disputaban, les ordenaba colocarla en una capillita cercana, donde queria ser servida y venerada de allí en adelante. Al ver los dos hermanos esta maravilla se calmaron al punto, y trocado el odio en respeto y admiracion no hablaron sino de ejecutar cuanto antes el mandato de la madre de Dios. Llevada la imágen á la capilla, fueron extraordinarios el concurso de gente y la multitud de milagros que obró el Señor. En poco tiempo se multiplicaron tanto y montaron á tal cantidad los donativos, que se edificó una hermosa iglesia en lugar de la capilla.

Nuestra señora de la Guardia.—Nuestra señora de la Paloma.

CII. A media legua de Bolonia veremos de lejos á nuestra señora de la Guardia, que es uno de los santuarios mas famosos de toda Italia. Tomó este nombre del monte de la Guardia sobre que está situado, y que se llamó así porque en tiempo de las antiguas guerras entre los boloneses y los de Módena, Parma y Reggio coligados tenian allí los boloneses un cuerpo de guardia para descubrir de lejos á los enemigos. Sobre este monte habia desde antiguo una iglesia de San Lucas muy frecuentada de los habitantes de Bolonia; pero se hizo mas célebre por lo que aconteció hácia el año 1455, segun refieren diferentes historiadores (1). Dicen que por esta época siendo emperador de Oriente Manuel Comneno y de Occi-

(1) Sigon., De episcopis bo- Albergati: Bezovius an. 1433, noniensibus in vita B. Nicolai número 379.



dente Federico Barbaroja, habia en la Grecia un solitario de gran fama así por la inocencia de sus costumbres como por los continuos favores que recibia del cielo, y que habiendo ido á Constantinopla y entrado en la iglesia de santa Sofia vió entre otras muchas imágenes una de nuestra señora como de unos tres pies de alto con un letrero que decia: *Este cuadro que fué pintado por San Lucas, debe de ser llevado á la iglesia que está sobre el monte de la Guardia y colocado en el altar de la misma.* Sobremanera admirado quedó el solitario al leer este letrero considerando dentro de sí cuál podia ser aquel monte; y habiéndolo tratado con los sacerdotes de santa Sofia se quedó con la misma duda, porque únicamente le dijeron haber sabido de sus antecesores que aquella imagen habia estado siempre en mucha veneracion en su iglesia; que el letrero era antiguo; pero que ni ellos, ni sus antepasados no habian podido saber jamás dónde estaba el monte de la Guardia. Despues de otras muchas conversaciones sintiéndose inspirado de Dios el ermitaño les dijo que si querian entregarle la imagen, él iria hasta el fin del mundo para averiguar dónde estaba aquel lugar. A muchos se les hará difícil de creer que los griegos entregasen un tesoro tan singular y precioso á un hombre á quien no conocian sino de oídas cuando mas; no obstante la historia declara que lo hicieron, y la experiencia muestra bien que nada hay tan fácil para Dios como mudar los corazones en un instante y obligarlos á hacer cosas de que ellos mismos se pasman cuando las consideran con serenidad. Sigonio añade en la historia de los obispos de Bolonia que el ermitaño fué advertido por una revelacion que se fuese en derechura á Italia y allí sabria de cierto lo que le traia desasosegado. Con esta orden pasó inmediatamente á Roma juzgando que allí mejor que en otra parte le darian nuevas. Dios que dispone todas las cosas para el cumplimiento de su vo-

luntad, hizo que al entrar en la iglesia de S. Pedro encontrase á un noble bolonés llamado Pascipo Vero, de quien supo dónde estaba el monte de la Guardia y obtuvo promesa de que él le llevaria en derechura á la iglesia situada sobre él. Pusiéronse pues en camino y llegaron á Bolonia, donde Pascipo Vero informó al clero y senado de lo que le habia pasado; con lo cual el solitario fué recibido como un ángel del cielo. Luego fué conducida la imagen con gran solemnidad al lugar que le habia destinado el cielo, y desde entonces comenzó á ser célebre por toda clase de milagros. El analista Bozovio ha recopilado algunos de los principales sacándolos de los autores susodichos. Al cabo de poco tiempo mudó de nombre la iglesia que estaba dedicada á S. Lucas, y se llamó nuestra señora de la Guardia. En el año 1487 una honestísima doncella de Bolonia llamada Angela dejó el mundo y se retiró á una pobre choza en este monte, donde se entregó á los ejercicios de piedad. Poco á poco se juntaron otras animadas de los mismos deseos, y los canónigos reglares de nuestra señora del Rin de Bolonia, de quien era el monte, les traspasaron su derecho; de modo que ellas edificaron allí un buen convento. Mas por mandato de los arzobispos de Bolonia se metieron dentro de la ciudad, aunque con facultad de enviar siempre algunas que cuiden de la iglesia de nuestra señora de la Guardia y se entreguen con mas fervor á los ejercicios piadosos. Las que van allá, no están mas de un año: al cabo de este tiempo las llama la priora y envia otras. Al principio eran como ermitañas; pero luego tomaron el hábito y la regla de santo Domingo.

Sobre otro monte inmediato á Bolonia se ve nuestra señora de la Paloma, á cuya capilla se dió este titulo por lo que diré (1). Ricciola Galluci, mujer de Octaviano

(1) Sigon., De episc. bonon.; Victor Leander, Descrip. Ital.



Platesio, ciudadano bolonés, habia hecho voto de edificar una capilla á la Virgen santísima en aquel monte; y ya se estaban abriendo los cimientos cuando los albañiles vieron una paloma que revoloteaba al rededor de ellos y parecia señalar cierto espacio con unas ramitas que cogía acá y acullá. Esto duró dos dias, y la novedad hizo pensar que habia algo de extraordinario. Con efecto extendida la noticia acudieron muchos de Bolonia y entre ellos el obispo Victor con su clerecia, que tuvo el gusto de ver dar vueltas á la paloma sin asombrarse por la mucha gente. Al punto juzgó el prelado que la Virgen santísima habia enviado á la inocente avecilla para que trazara el sitio de la capilla proyectada por Ricciola. Por lo tanto la aconsejó que la edificase en redondo en el lugar que la paloma habia señalado. La piadosa matrona lo hizo así y con tanta diligencia, que el primer dia de setiembre estaba ya concluido el templo y dispuesto para su dedicacion. Los frecuentes milagros obrados en él mostraron bien la predileccion con que le miraba la virgen Maria.

Nuestra señora de Loreto.—Nuestra señora de los Mártires.—Nuestra señora de Patiro.—Nuestra señora de Genesta.—Nuestra señora de Milan.—Nuestra señora de la puerta Luisa.—Nuestra señora de la Basilla.—Nuestra señora del Monte.—Nuestra señora de Montevy.—Nuestra señora de Oroppe.

CIII. Ya estamos en la marca de Ancona, donde ruego á mis amados lectores que purifiquen su corazon y levanten sus pensamientos, porque se trata de entrar en el lugar mas santo y augusto que conocemos en la tierra. Es la casita de Nazareth, donde se crió la Virgen, donde fué concebido el Verbo divino y donde el hombre Dios habitó muchos años con su santísima madre y el bienaventurado patriarca S. José dando al mundo los ejemplos de su vida oculta y trabajosa que pasman á los hombres y á los ángeles. Esta casita llamada hoy el san-

tuario de nuestra señora de Loreto está rodeada de una magnífica iglesia á imitacion de la que tuvo al rededor en lo antiguo por la liberalidad mas que régia de la emperatriz santa Helena. Viendo el cielo que aquella santa casa no era venerada como antes por haberse hecho dueño de la Judea el turco, dispuso que en el año 1291 fuese trasladada por los ángeles á la provincia de Esclavonia en el mismo estado en que estaba antes. Pero no habiendo conocido bien aquella provincia el tesoro que poseia, solo le disfrutó tres años y nueve meses, y al cabo de ellos la llevaron los ángeles á la marca de Ancona, donde estuvo primeramente en Recanati cerca de ocho meses: de allí pasó al monte de los dos hermanos, que haciendo infame tráfico de esta devocion dieron motivo para que los dejase la Virgen, y en el año 1595 se aposentó en una hacienda de la piadosa viuda Loreto, de donde tomó el nombre que ha conservado hasta ahora. La historia de este santuario fué escrita por el P. Horacio Turselino, de nuestra compañía, en cuyo autor podrá verse mas por extenso lo que he dicho en breves palabras. Los milagros obrados allí son famosos como los que mas. En Italia es creencia comun que cuando pasaba la santa capilla, se inclinaron muchos árboles y quedaron así encorvados hasta que cayeron de viejos ó derribados por los vientos. La noche de la traslacion los pastores que estaban en el campo, la vieron pasar por cima del mar con una claridad tan extraordinaria, que parecia la del dia (1).

(1) Adicion de la madre M. J. de Blemur. «Allí concurren de todas partes del mundo para ver el admirable palacio donde moró toda la corte celestial. Allí van en persona los reyes y emperadores á rendir sus homenajes y ofrecer sus presentes á la reina del cielo y á su divino hijo. Allí concurren continuamente una muchedumbre de peregrinos de las provincias mas remotas atraidos de la devocion, que se enajenan y saltan de gozo cuando se acercan. Oh Señor, cuando se ven escritas con le-



CIV. En el país de Berry en la Pulla muy cerca de Marfaite á orilla del mar se ve la iglesia de nuestra señora de los Mártires, donde no falta concurrencia en ninguna época del año. Refiere Gabriel de Barry que queriendo los sarracenos sorprender la ciudad de Rossan en la Calabria y habiendo puesto ya las escalas, fueron rechazados por una señora vestida de púrpura que llevaba en la mano una antorcha encendida, y les causó tal espanto, que huyeron apresuradamente dejando las escalas puestas en las murallas. Cerca de Rossan hay una iglesia muy famosa bajo la advocacion de nuestra señora de Patiro: es una de las que los griegos llaman Hodegetrices y nosotros diríamos muestracamino. Alberto Leandro hace mencion de ella en la descripcion de Italia.

CV. En la costa de Génova está la villa de Genesta, donde dura aun la memoria de una buena vieja llamada Petrucia. Esta mujer mas rica de fé y confianza en Dios que de bienes habia emprendido la reedificacion del convento de los ermitaños de S. Agustin que estaba arruinándose. Todos los que oian hablar de esto,

tras de oro en la puerta de esta pobre casa aquellas grandes palabras: *Hic Verbum caro factum est: Aquí el Verbo se hizo carne;* ¿quién no se pasma de admiracion? Es indudable que la fé mas vacilante se confirma en la santa creencia del misterio de la Encarnacion, y cuando uno entra con respeto en este divino santuario, no hay un hombre tan estólido que no sienta la fuerza de las palabras del ángel: *gratia plena:* porque ha estado siempre tan lleno de gracias, que no hay corazon por duro é insensible que sea, que no se posea de una tierna devocion y de un sentimiento de mansedumbre y amor no experimentado en ninguna otra parte. Aunque esta santa capilla no tiene mas de veinte y cuatro pies de largo y quince y diez y seis de ancho, siempre hay ardiendo dia y noche unas cuarenta lámparas de oro y plata, homenaje de todos los soberanos y repúblicas de la cristiandad. Mil veces dichosa la Italia que goza de un tesoro tan precioso, el cual le sirve de un monumento certísimo del cariño de la madre de Dios!

se burlaban como de una empresa que solo existia en la vana fantasia de una vieja chocha. Mas ella persistia en decir que no queria morir antes que la Virgen y S. Agustin hubiesen acabado aquella obra, y era tanta su resolucion para atender á ella como su firmeza para discurrir. Aun no se habia cumplido un año desde que se pusiera la primera piedra, cuando apareció una imagen milagrosa de nuestra señora en una de las paredes de la iglesia; lo cual dió tanto ánimo á la buena Petrucia é infundió tal devocion á las infinitas personas que fueron á ver la maravilla obrada por Dios, que en poco tiempo se acabaron la iglesia y el convento.

CVI. Si entramos en la Lombardia, encontraremos en la noble ciudad de Milan tantas iglesias como dias tiene el año, dedicadas las mas de ellas á la gloriosa madre de Dios. Seria menester no saber lo que es Italia para no haber oido hablar de la catedral de Milan, que fué dedicada y consagrada á nuestra señora por el papa Martin V á la vuelta del concilio de Constanza y edificada por Juan Galeazo, duque de Milan, en el año 1388. En la misma ciudad cerca de la puerta Luisa habia un oratorio en el lugar de donde sacó san Ambrosio los cuerpos de los santos Nazario y Celso, y dentro de un nicho y sobre una columnita una imagen de nuestra señora cerrada con verja de hierro. Un dia estando diciendo misa uno de los primeros eclesiásticos de Milan, se vieron al rededor del pilar dos ángeles, que doblaron la rodilla y levantaron el velo con que estaba cubierta la imagen de la Virgen. Todos los asistentes quedaron extáticos al ver el rostro divino de nuestra señora. Cuando se trató de hacer prueba auténtica de esta maravilla, hubo hasta veinte y ocho personas que certificaron bajo su firma. Además salió del mismo nicho cierto olor tan agradable, que mas parecia del cielo que de la tierra. Esto no fué mas que el



principio de las maravillas que la Virgen había resuelto obrar en aquel lugar, las cuales fueron tantas y tan copiosas las limosnas de los devotos, que en muy poco tiempo se labró una hermosísima iglesia.

En la misma Lombardía del otro lado del Pó se ve el santuario de nuestra señora de la Basilla. El motivo de haberle dado este nombre le refiere Alberto Leandro en su descripción de Italia. Una vez se apareció María santísima á una aldeana que estaba en el campo, y le dijo que mandara cavar la tierra junto á las raíces de cierta encina: que allí encontraría una cruz: que la besase y procurase edificar allí mismo una iglesia donde se colocaría aquella con respeto. Tanto hizo la muchacha, que persuadió á sus padres cavasen la tierra en el sitio indicado, y á poca profundidad hallaron la cruz. En breve se edificó allí una iglesia y se obraron infinitos milagros en favor de los devotos. El santuario se llamó nuestra señora de la Basilla, porque la aldeana repitió muchas veces en su dialecto bergamasco que la Virgen le había dicho: Cuando halles la cruz, bésala. En la misma Lombardía cerca de Galerat está el monasterio de santa María del Monte, donde se han hecho y se hacen aun muchos milagros, como atestiguan los peregrinos que concurren á bandadas.

CVII. Es celeberrimo en el Piamonte el santuario de nuestra señora de Mondevy, habiéndose extendido por todas partes la fama de los milagros obrados allí. Cuenta Felipe María Roffredy en la historia de él que su origen y celebridad vienen del hecho siguiente: estando ruinoso la ciudadela de Mondevy, mandó el gobernador á un calero que le hiciera cal para trabajar en la reparacion de la fortaleza. El hombre comenzó su faena, y viendo que no ardia la leña, aunque seca, se impacientó muchísimo; por lo que una hija suya le rogó que ofreciera á la Virgen levantarle un pilar en caso

que ardiese la leña. Apenas había hecho el voto, comenzó á calentarse el horno y salió todo á pedir de boca. Luego al punto cumplió el hombre su promesa y mandó pintar una devotísima imágen de nuestra señora en el pilar que había erigido. La madre de bondad pagó este servicio con una nueva merced, porque de allí adelante le salió todo tan bien al calero, que el horno se calentaba con las dos terceras partes menos de leña de la que consumían los otros: tan cierto es que la reina del cielo se muestra bondadosa lo mismo en las cosas pequeñas que en las grandes.

Como á tres leguas de Bielle, ciudad del ducado de Saboya de este lado del Pó en el monte de Droppe, hay una capilla de la Virgen con una imágen milagrosa, que es muy frecuentada de los pueblos. Es antigua tradición autorizada por una bula de Clemente VIII que S. Eusebio, obispo de Vercelli y mártir, la edificó hace mil doscientos y cincuenta años y que á este santuario se retiraba ordinariamente durante las turbaciones que los arrianos suscitaron en Italia, y siempre que quería apartarse del tráfigo de los negocios propios de su oficio. La peregrina imágen, que es de cedro y de la altura regular de una persona, se tiene por obra de una mano extraordinaria segun el comun sentir. Se han hecho muchos milagros en el espacio de mil y doscientos años, y algunos se recopilaron en 1621 á instancia de los diputados del santuario. Habiéndose preservado los habitantes de Bielle y de la comarca de la mortandad que asoló á tantas provincias al principio de este siglo, edificaron en honor de la virgen María una iglesia muy linda en el mismo lugar; pero conservando la capillita fabricada por S. Eusebio. Como la devoción iba siempre en aumento, el dia 30 de agosto de 1620 pusieron á la Virgen una triple corona de oro, y al niño Jesus que está en los brazos de su madre, una diadema



imperial de la misma materia; pero con tan solemne aparato y tanto regocijo público, que es imposible describirlo en pocas palabras. Puede verlo el que guste en un libro italiano impreso en Turin el año 1621. En el contorno del monte hay diversas celdillas ó estaciones, donde se representan los misterios de la vida de la Virgen y donde los peregrinos dan por lo comun pruebas de su devoción hácia la reina de los cielos.

*La Saboya.*

Nuestra señora de Charmes.—Nuestra señora de Vivona.—Nuestra señora de Roqueta.—Nuestra señora de Myans.

CVIII. Cerraremos la vuelta del mundo por la Saboya, donde es venerada la Virgen con muchísimo respeto; pero especialmente en algunos lugares en que distribuye con mas liberalidad sus gracias y mercedes. En la ciudad de Charmes hay una milagrosa imágen de la Virgen, cuya historia y milagros han sido dignamente recopilados por Santiago Bertrand. Cerca de Vivona hay una iglesia de nuestra señora con una residencia de los carmelitas fundada por los años de 1485 con el motivo que diré. Cierta boyero queria hacer pasar sus bueyes por una tierra; pero por mas que los agujoneaba, no lo pudo conseguir. Pasó por allí un caballero y le aconsejó prudentemente que no se obstinara en hacerlos pasar, sino que viera cuál era la causa de su detencion. El resultado mostró bien que el caballero habia sido inspirado de Dios, porque persuadido de sus palabras el boyero cavó la tierra en el sitio donde notó que se detenian los bueyes, y halló primeramente una losa tan reluciente como si acabara de labrarse y ponerse allí y debajo una hermosa imágen de nuestra señora. Avisados los vecinos del pueblo inmediato acudieron solícitos y

llevaron respetuosamente la imágen á la iglesia parroquial; pero al otro dia fué hallada en el mismo sitio de donde la habia sacado el boyero. Por tres veces aconteció lo mismo; y así se tuvo por señal evidente de que la Virgen queria ser venerada allí. Al efecto se labró iglesia con casa para los carmelitas, á quienes se entregó la sagrada imágen. El santuario de nuestra señora de la Roqueta tiene mucha semejanza en todas sus circunstancias con el anterior. Cerca de Ginebra hay unos pastos, á donde habiendo llevado un pastor sus ovejas oyó á manera de unos lamentos que salian de entre una zarza. Determinó ver lo que era, y á medida que se acercaba, se redoblaban los lamentos. Así que llegó al sitio de donde salian, vió en medio de la zarza una imágen de nuestra señora. Avisados los vecinos quisieron trasladarla al pueblo; pero no lo pudieron conseguir; por lo cual resolvieron edificar una iglesia que tambien fué dada á los carmelitas. Despues aconteció que habiendo algunos robado la imágen y trasladándola al Delfinado, se halló al otro dia en el lugar primitivo.

CIX. A un cuarto de legua del camino real de Chambery á Montmelian y á media legua de la aldea de las Marcas sobre un cerro no muy alto se ve la capilla de nuestra señora de Myans edificada de tiempo inmemorial con una imágen muy morena de la Virgen, que tiene en su regazo al niño Jesus. Su altura es de pie y medio y parece hecha de una tela zurrada que se hubiera vaciado en un molde. Este santuario es muy frecuentado de todos los que habitan en los alrededores, y se obran allí muchos milagros: algunos de ellos han sido recopilados por Fr. Santiago Foderé, religioso observante, en la descripcion de los conventos de su orden pertenecientes á la provincia de S. Buenaventura, á que corresponde el de Myans. Hay uno que no puedo pasar